

¿Dónde estabas?

Sólo tenía meses de vida cuando tú ya no estabas. Sólo era una niña sin consciencia alguna. Yo nunca tuve la culpa de nada. Los años iban pasando y te buscaba en distintas personas pero nunca supe encontrarte, no sabía qué era lo que me faltaba. Ni siquiera podía imaginarme cómo eras porque nunca llegué a verte, ni tocarte, ni siquiera olerte. Sólo sabía que tú te fuiste.

Seguía siendo una niña de seis años cuando vi acercarse tres personas hacia mí. Una de ellas eras tú. Por fin te vi, pero para mí eras un completo desconocido. Empecé a saber de mi historia, de nuestra historia, pero sólo la veía como un cuento. No entendía nada. No vives en el mismo lugar que yo, nunca he sabido de ti, ¿por qué sabía que eras tú y no lo dudé ni una sola vez? Venías a por mí muchas veces para que pasáramos tiempo juntos, me caías bien. Las personas que forman parte de tu vida también.

Seguían pasando los años, cada vez aumentaba más mi uso de razón. Me seguían contando nuestra historia pero cada vez la veía más oscura. Cada vez me iba gustando menos y empecé a sentir que algo me ardía en el pecho, sentía algo que me dolía.

¿Por qué? ¿Por qué eres así? Llegó el momento en el que lo veía todo negro. Ya no quería saber más de ti. Me hacías mucho daño. Ya no era tan pequeña, empecé a ver muchas cosas de otra manera. Hiciste muchas cosas mal que me dejaron destrozada. No sabía controlar mis emociones, no sabía qué creer de nuestra historia y qué no. ¿Tan malo es el lobo como lo pintan? Aún no podía averiguar eso, el odio me comía por dentro. Pero, ¿era odio realmente lo que yo sentía?

Llevábamos casi dos años sin saber el uno del otro. Mis ojos derrochaban hastío de tanto llorar por ti. Dejaste una herida que nunca va a sanar en mí. Pocas personas sabían de esto, me dolía hablar de ti. Si aparecía tu imagen en mi mente, lágrimas caían sobre mis mejillas sin yo tener control alguno sobre ellas. Cada vez veía diferente esta historia. Estaba empezando a cansarme. ¿Y tú? ¿Qué pensarías?

Hola, sigo siendo la misma persona, pero ahora escribo en presente. La herida sigue ahí, no se va por mucho que la abrace. Ahora sí sé de él, de hecho puedo decir que hemos mejorado mucho nuestra relación. He tenido que dar el paso para volver a unir nuestros vínculos. No me importa. He hecho lo que me gritaba el corazón. Pronto cumpla la mayoría de edad, no has estado años atrás como me hubiese gustado que estuvieras. Nunca te he pedido un favor pero hoy quiero hacerlo. Con el corazón en la mano, abrazándolo, sólo te pido una cosa y me encantaría que pudieras cumplirla como otras no has hecho. ¿Puedes quedarte para el resto de tu vida a mi lado?

Arte sin ser valorado.

Categoría Juvenil.